

TEMA: EDUCACIÓN

SUBTEMA: Deserción escolar

REFERENCIA: Toribio, L. (09 de noviembre de 2020) *Desertan de universidades 93 mil 208; busca DGESU frenar abandono*. Excelsior. Recuperado de <https://bit.ly/35juUMT>

Desertan de universidades 93 mil 208; busca DGESU frenar abandono

NOTA: Este ciclo escolar, 93 mil 208 estudiantes de instituciones de educación superior causaron baja temporal o definitiva, de acuerdo con datos de la Dirección General de Educación Superior Universitaria e Intercultural (DGESU) de la Subsecretaría de Educación Superior.

Carmen Rodríguez Armenta, titular de la DGESU, explicó que las causas de la deserción son multifactoriales en este nivel educativo y van desde las necesidades de los jóvenes de incorporarse al trabajo hasta la falta de equipo de cómputo o conexión a internet y el factor psicológico.

En entrevista, destacó que a estas alturas de la pandemia todavía dos de cada 10 universitarios (21%) tienen insuficiencia de infraestructura tecnológica para seguir sus clases a distancia.

“La diferencia de la estrategia en educación básica que tiene que ver con la televisión es que en la educación superior se requiere de la utilización de tecnologías de la información y la comunicación”, manifestó.

Una de las estrategias clave en contra de la deserción que se está registrando en el nivel superior, detalló, es la flexibilización del proceso de evaluación de los estudiantes, pues no es lo mismo, reconoció, lo que están enfrentando los universitarios de las escuelas privadas que los de las públicas.

Se requiere inclusión y sensibilidad, manifestó, para enfrentar este problema.

“Y los procesos de flexibilidad tienen que ver con que, si de repente, un estudiante, se está observando que ya no se conectó, que tiene algunos problemas de conexión, el profesor tenga la sensibilidad de decir, ‘a ver qué le está pasando a este estudiante’, busque al chico, le llame por teléfono, le mande mensaje o correos electrónicos que le permitan sentirse acompañado. Pero la estrategia debe ser puntual, segmentada y muy cuidada en compañía de cada uno los rectores y las rectoras”, planteó.

Rodríguez Armenta expuso que no todos los estudiantes tienen las habilidades autogestivas para llevar a cabo un proceso de aprendizaje en línea.

En este sentido, refirió que el programa de tutorías implementado desde hace más de una década en el país en diversas universidades para fortalecer la formación autónoma del estudiante, hoy juega un papel protagónico. “Esto va a ser fundamental, porque más que nunca debemos de poner una atención mayor a la que

demandaban las clases presenciales, porque al estar mediados por tecnologías, ahora los

procesos educativos son distintos; entonces, el profesor tiene que tener la capacidad de generar dinámicas diferentes y materiales educativos diversos”, agregó.

Rodríguez Armenta comentó que otro de los retos que enfrentan las universidades, una vez que se tenga que volver a clases presenciales, es el número de docentes que se han identificado como población vulnerable ante al virus SARS-CoV-2.

Se detectó que de los 429 mil 495 docentes que laboran en instituciones de educación superior, 41 mil 979 son obesos, hipertensos, diabéticos o mayores de edad.

Esto significa que uno de cada 10 maestros universitarios tiene algún factor de riesgo que los hace más susceptibles a complicaciones en caso de contraer el nuevo coronavirus.

COMENTARIO: A partir de los efectos positivos y negativos que ha dejado la pandemia en el sistema educativo, este sistema tendrá que reinventarse para brindar igualdad de oportunidades desde incrementar recursos materiales en las escuelas, capacitar a docentes y alumnos al uso de herramientas tecnológicas, diseñar nuevos métodos de enseñanza y brindar un proceso de acompañamiento a cada estudiante

para saber las condiciones en las que se encuentra y con ello no ver su situación como problema sino como oportunidad de intervención para combatir las desigualdades.

De acuerdo con Naciones Unidas¹ (2020) se debe “Eliminar obstáculos a la conectividad: La crisis ha permitido entender más en profundidad la brecha digital y las disparidades en materia de equidad conexas, que requieren atención urgente. Los gobiernos y los asociados para el desarrollo deben colaborar para eliminar las barreras tecnológicas invirtiendo en infraestructura digital y reduciendo los costos de conectividad. Para colmar la brecha digital se necesitará también una mayor inversión en la alfabetización digital de las poblaciones marginadas...”

RESPONSABLE

Rubí Alejandra Cruz Maldonado

¹ Naciones Unidas (2020) *Informe de políticas: La educación durante la COVID-10 y después de ella.*

Recuperado de

https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_-_education_during_covid-19_and_beyond_spanish.pdf